

NOVA

ET VETERA, 93

Pensamiento y mundo
monástico

Boletín Bibliográfico

Año XLVI

Enero/Junio 2022

Separata

El pasado 14 de febrero de 2022 en la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid) tuvo lugar la presentación de este libro a cargo del decano de la Facultad de Teología, Francisco Ramírez Fueyo, sj; del director de la editorial Sígueme, Eduardo Ayuso y del editor de la obra completa de Jalics (Pablo d'Ors) que asumirá la editorial charra, afamado escritor quien se definió a sí mismo como *discípulo de Jalics*. Tuvo lugar una mesa redonda, en la que intervinieron diversos profesores, y que puede encontrarse fácilmente en abierto en internet (Presentación del libro de Franz Jalics/ “Escuchar para ser”.mp4), en ella, el sacerdote Pablo d'Ors –fundador de “Amigos del Desierto”– aseguró: “*Lo único que necesitamos realmente es de alguien que de verdad nos escuche y crea en nosotros. Podemos amar cuando nos sentimos amados. Podemos empezar a ser cuando alguien se pone ante nosotros y sencillamente es. Este homenaje de hoy es para un hombre que realmente ha sido y que, por eso, todavía es. El ser no se acaba. Jalics está vivo*” y realmente, esta es la sensación que tiene el lector, que Jalics está aquí, en estas letras impresas, en sus claras pautas para aprender a acoger y escuchar contemplando al otro y a Dios, o a Dios en el otro, para llevarle a Él. Aquí, escuchándonos profundamente, favoreciendo el arte de la contemplación, abriendo espacio espontáneo y silencioso a nuestra necesidad de Dios, incluso sin que le nombremos, mientras nuestro corazón herido invoca, sin embargo, el nombre de Jesús.

Extraemos estos sencillos y significativos puntos de Jalics, maestro de la escucha (p. 96): *Para escuchar al otro y entablar una relación verdadera con él se necesitan tres cosas: 1. Un genuino interés y respeto hacia su persona. 2. La capacidad de demorarse en uno mismo. Esto solo se adquiere verdaderamente mediante el silencio y la quietud. Como mejor se aprende a demorarse en uno mismo con todos los sentidos alerta es practicando la oración contemplativa. Ahí se dirige la atención por entero a Dios, por entero al presente, deteniéndose en ello sin interrupción. 3. Ejercitarse con diligencia en estas reglas para la comunicación. Esto es indispensable para convertir en costumbre el arte de la escucha.– CGM.*

TAMAYO, J.J., *La compasión en un mundo injusto*. Ed. Fragmenta Editorial, Barcelona 2021, 12,5 x 21, 296 pp.

Presentamos una obra escrita por uno de los teólogos españoles con mayor reconocimiento internacional en el análisis del fenómeno religioso desde una perspectiva crítica, y uno de los intelectuales con mayor presencia pública en los medios de comunicación.

Juan José Tamayo escribe este libro durante el confinamiento vivido por la pandemia en el que el autor, sin moverse de casa, realiza diversos viajes vir-

tuales que le han resultado tan enriquecedores como los geográficos y académicos. Precisamente uno de esos viajes dice que ha sido al interior, al encuentro consigo mismo “tras años de desasimiento y de dispersión debidos a las múltiples actividades” en su agenda. En su libro hace un repaso a las concepciones alternativas de la compasión en el mundo intelectual, proponiendo así, una nueva apropiación de este concepto de la compasión. Esta debe ser activa e ir de la mano de la denuncia profética.

Tras una introducción, dedica la primera parte del libro a analizar con el máximo rigor el mundo estructuralmente injusto y desigual en el que vivimos en sus más diferentes manifestaciones. La segunda parte, es la más extensa y constituye la espina dorsal del libro. En ella reflexiona sobre la compasión como valor connatural en el ser humano. Se van siguiendo los demás capítulos en los que elabora primero un recorrido por las tradiciones religiosas para mostrar que la compasión es un principio fundante y una actitud ética que se encuentra en su corazón atendiendo al contexto en que surgieron. Analiza en concreto la compasión en el judaísmo, el cristianismo, el islam, el hinduismo, el budismo y las religiones originarias de Amerindia. Analiza la teología política de Johann Baptist Maetz que impactado por el Holocausto de Auschwitz, comprendió que no podía hacer teología al margen del sufrimiento de los pobres y oprimidos del mundo. Después pone las bases filosóficas para una ética de la compasión siguiendo las reflexiones de Arthur Schopenhauer, Emmanuel Levinas, Judith Butler y Joan-Carles Mèlich. Muy interesante el capítulo VII dedicado a la compasión como memoria subversiva de las mujeres olvidadas, o el capítulo VIII sobre el transhumanismo, en la nueva era que está surgiendo en la humanidad y que no parece tener marcha atrás, pero también teniendo en cuenta esa visión de la compasión. El final del libro es un viaje por el mundo de la mística, inseparable también de la compasión, la imagen de personas místicas de “ojos abiertos” que nada tiene que ver con personas inactivas y encerradas en su mundo, evadidas de la realidad y ajenas a las personas sufrientes.

A lo largo de estas páginas asistimos a una reconstrucción de la compasión. En ellas nos encontramos con esta idea desde una perspectiva nueva en todas las realidades humanas. La compasión tal como nos lo explica no es ya un sentimentalismo vago, sino la razón de nuestra lucha por la justicia y nuestra solidaridad con las personas en situación de vulnerabilidad extrema, tal como desarrolla en uno de los capítulos centrales del libro. La lectura de sus páginas resulta necesaria y enriquecedora para ayudar a profundizar y a madurar nuestro compromiso como humanos y cristianos.— *J. Domínguez.*